

CUENTOS A VISTA DE PÁJARO

Corría el año 1994. Colombia estrenaba una constitución política que, entre otras cosas, consagraba los derechos fundamentales de sus ciudadanos y los amparaba bajo la figura de la tutela. Además, en su artículo 70 definía la cultura como la base de la nacionalidad en un país de regiones.

Comfamiliar Risaralda cumplía entonces treinta y siete años de servicios ininterrumpidos a la comunidad, habiendo sorteado los coletazos de la violencia entre liberales y conservadores, al tiempo que atendía las demandas de una sociedad que se transformaba de rural en urbana, con todo lo que eso significa en materia de necesidades y expectativas.

En medio de ese panorama, la sociedad reclamaba opciones para niños y jóvenes, no sólo en lo relacionado con servicios como la salud, la educación y la recreación, sino en aquellos facultados para dotarlos de herramientas capaces de contribuir al desarrollo integral de su personalidad y, por lo tanto, de su inserción creativa en el mundo al que les correspondió en suerte llegar.

Un mundo en el que las innovaciones tecnológicas avanzaban a paso de gigante, mientras fuerzas sociales como la emigración hacia otros lugares del mundo modificaban de raíz la estructura de las familias. Para la época, los niños y jóvenes le rendían culto a René Higueta, a “El pibe Valderrama” y a Andrés Escobar, para mencionar sólo a tres figuras elevadas a los altares por los fieles devotos del fútbol.

En ese momento nace al interior del Área de Cultura de Comfamiliar Risaralda, que para ese entonces hacía parte de los programas de servicios a la comunidad dirigidos por la socióloga María Victoria Ocampo, el que con el paso del tiempo se volvería patrimonio de la sociedad risaraldense: el **Concurso de Cuento Infantil Ilustrado**.

La idea estaba animada por la misión de estimular y apoyar las facultades creativas de los niños en los campos del dibujo y el relato, entendidos como potencias transformadoras así en lo individual como en lo colectivo.

Asumidas así las cosas, el paso siguiente fue la convocatoria, cuyo alcance inicial fueron las áreas urbanas de Pereira y Dosquebradas. Faltaba un par de años para que los Centros de Recursos Educativos Municipales (CREM) empezaran a surgir y consolidarse en los municipios, plantando el germen de lo que serían las bibliotecas públicas, base a su vez del programa 14 Estaciones, Un Viaje a la memoria. Eso fue en marzo de 1994.

Sede Administrativa

📍 Avenida Circunvalar 3-01 Pereira Risaralda
☎ PBX: 313 5600 FAX: 313 5670

🏥 **Clínica Comfamiliar** ☎ PBX: 313 8700

✉ comfarda@comfamiliar.com 🌐 www.comfamiliar.com



Comfamiliar

RISARALDA

Al cierre de la convocatoria se contabilizaron veintiocho propuestas, firmadas por pequeños entre los cinco y los doce años. Las historias recreaban a veces clásicos de la literatura infantil y juvenil, mientras en otras tomaban prestadas anécdotas del cine o la televisión. Al final resultó ganadora una niña llamada Diana Ilene Rojas, lectora precoz según se supo después y que con el paso del tiempo se consagraría al estudio y la enseñanza de la literatura.

Ese fue el preludio. El tiempo y los cambios del entorno no tardarían en llevar a los niños a ocuparse de otros asuntos. Las violencias urbanas y rurales, la migración, el desplazamiento, los deportes, las nuevas músicas y la tecnología acabaron por formar un entramado de relatos que le dieron vigor y voz propia a unas historias que muy pronto trascendieron las tradicionales temáticas de la literatura infantil para acercarse a menudo a los formatos y lenguajes de las crónicas. Para muestra, vale recordar que al empezar el siglo XXI, niños de municipios afectados por la violencia- ellos mismos hijos de combatientes o reinsertados- contribuyeron con su palabra y sus imágenes a que los habitantes de la región tuviéramos una percepción distinta y más compasiva de su drama.

Año tras año, década tras década, otros rostros llegaron a habitar los cuentos enviados al concurso. Ya no era sólo el Área Metropolitana en sus sectores urbanos. De todas las localidades de Risaralda en su cabecera municipal y en sus áreas rurales llegaban los cuentos coloreados por los niños. Para ello, contaban con el respaldo de maestros, directivos, padres de familia y comunidad del área de influencia. Merced a su propia fuerza gravitatoria, la comunidad hizo suyo el concurso y de esa manera lo convirtió en patrimonio colectivo. Dicho de otra manera: Comfamiliar dio el primer impulso y la gente puso el resto.

Así pues, arribar a tres décadas del **Concurso de Cuento Infantil Ilustrado** supone la ratificación de que la suma de esfuerzos, el trabajo en común, el viejo convite de nuestros mayores constituye el mejor camino para alcanzar los niveles de equidad y bienestar que constituyen la esencia misional de Comfamiliar.

Sede Administrativa

📍 Avenida Circunvalar 3-01 Pereira Risaralda
☎ PBX: 313 5600 FAX: 313 5670

🏥 **Clínica Comfamiliar** ☎ PBX: 313 8700

✉ comfarda@comfamiliar.com 🌐 www.comfamiliar.com



**PATRIMONIO
SOCIAL DE LOS
RISARALDENSES**